



¿Cómo construir categorías en Microhistoria?¹

PASEK de PINTO, Eva

*Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera.
mlinaricova@hotmail.com*

Resumen

Para la investigación histórica, en Microhistoria se utilizan relatos orales, diarios personales, crónicas, autobiografías. Ello implica gran cantidad de información variada para analizar y categorizar. Por eso, el objetivo de este estudio consiste en ofrecer un proceso general para facilitar la construcción de categorías desde una perspectiva cualitativa. Para lograr tal propósito se realizó una investigación documental sobre la investigación cualitativa, la Microhistoria y las categorías, derivando un proceso de construcción de categorías que involucra la habilidad de clasificar proposiciones descriptivas. Como resultado se ofrece un procedimiento a seguir que consta de quince pasos hasta la construcción de categorías, organizados en tres fases. Cabe destacar que el proceso puede aplicarse en cualquier área de conocimiento.

Palabras clave: Construcción de categorías, microhistoria, conceptos, categorías.

How to build categories in Micro-history?

Abstract

For historical research in Micro-history, oral stories, personal diaries, chronicles, and autobiographies are used. This implies great quantities of varied information to analyze and categorize. For that reason,

Recibido: Enero 2006

Aceptado: Marzo 2006

1 Este reporte forma parte de los trabajos de investigación que se realizan en la Línea de Investigación "Formación de Investigadores" (Lin-For-DI) en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera.

the objective of this study is to offer a general process to facilitate the construction of categories from a qualitative perspective. To achieve such a purpose, documentary research was carried out on qualitative research, Micro-history and categories, derived a process of construction of categories that involves the ability to classify descriptive propositions. As a result, a procedure to follow that consists of fifteen steps towards the construction of categories, organized in three phases is offered. It is important to mention that the process can be applied in any area of knowledge.

Key words: Construction of categories, micro-history, concepts, categories.

Introducción

La investigación histórica ha cambiado, dejando atrás la memoria colectiva de los grandes eventos y los grandes héroes. Hoy “busca la comprensión y explicación del devenir de los hombres en el tiempo” (Medina, 1992:27). Así, valora los procesos sociales, los hechos cotidianos, las vicisitudes de las masas anónimas.

Por lo antes expuesto, es posible afirmar que está cambiando hacia el paradigma cualitativo, cambiando con éste, el método de indagación. El paradigma cualitativo y sus diferentes posibilidades metodológicas son de carácter inductivo puesto que parten de la realidad para conocer lo social, los eventos y fenómenos humanos, sus relaciones. Cuando en Microhistoria se pretende vincular el espacio-tiempo pasado con el presente para tratar de interpretar el porvenir de los hombres, es evidente que estudiar lo pequeño, lo cotidiano constituye una alternativa para configurar, paso a paso, la Ciencia de la Historia. Por esta razón, la metodología cualitativa se considera apropiada para la realización de Microhistorias como forma de investigación histórica.

Cabe destacar que ello implica la aplicación de metodologías como las Historias de Vida o Historia Oral; así como, métodos documentales que abarcan, no sólo los tradicionales documentos históricos sino también los personales como diarios, cartas y autobiografías. La riqueza y profusión en información, generalmente desordenada y poco estructurada, de tales documentos amerita pro-

fundos análisis cualitativos para lograr su interpretación y proyección al futuro.

Debido a que dicho análisis exige la codificación y categorización de la información, se requiere un procedimiento que facilite su organización y análisis para configurar los conceptos y categorías que emergen de la información. En consecuencia, el objetivo de este estudio consiste en ofrecer un proceso general para la construcción de categorías desde una perspectiva cualitativa.

La relevancia del estudio se evidencia en que el proceso sugerido parte de nuevos métodos cualitativos como las Historias de Vida y propone el empleo de documentos personales. Igualmente, facilita el uso de información obtenida desde la realidad, en la cual emergen nuevos conceptos y categorías que enriquecen la investigación histórica y la Historia misma. Para lograr el propósito formulado se realizó una investigación documental sobre la investigación cualitativa, la Microhistoria y las categorías, derivando un proceso de construcción de categorías que involucra la habilidad de clasificar proposiciones descriptivas.

El procedimiento metodológico requirió los siguientes pasos: Se analizó el paradigma cualitativo, la investigación en Microhistoria y la concepción de categoría. Posteriormente, se generó un conjunto de pasos para categorizar la información; dichos pasos se agruparon en fases. Es importante destacar que tales resultados se entienden como algo provisional que podrá complementarse, reestructurarse sobre la base de validaciones empíricas posteriores.

Para dar secuencia y coherencia al proceso, el estudio se organizó en seis apartados: la introducción, el paradigma cualitativo, la microhistoria, conceptos y categorías, el procedimiento para construir categorías y las conclusiones.

1. El paradigma cualitativo

El paradigma cuantitativo empieza a carecer de respuestas para muchos fenómenos que requieren, más que una explicación, una comprensión, así como nuevos estilos y elementos de análisis

en la investigación social, aspectos propios de un paradigma cualitativo. Por ello observamos, cada día con mayor frecuencia, la emergencia de nuevos modos de abordar la realidad humana.

En el paradigma cualitativo no existe un método único de investigación. Por el contrario, hay múltiples alternativas metodológicas para conocer lo social, el fenómeno humano y los procesos que ocurren en la sociedad. Se trata de una indagación que es vivida, sentida y expresada. Esto favorece la acción práctica, la interpretación, la comprensión, ya que en esta modalidad no se imponen reglas rígidas al proceso de investigación, pero sí la necesaria rigurosidad.

En ese sentido, el paradigma cualitativo pretende una comparación holística, no traducible a términos matemáticos y, pone énfasis en la profundidad, en tratar de comprender la realidad desde la perspectiva de sus actores y no sólo desde la del investigador. Con esto, el contexto situacional, red de relaciones sociales derivadas de la técnica de investigación utilizada; y el contexto convencional, red de relaciones lingüísticas, permiten al investigador otorgar significación y sentido a la información obtenida.

Lo antes mencionado, según Rodríguez, Gil y García (1999) se puede estudiar en distintos planos: el ontológico, el epistemológico, el metodológico y el técnico. En el plano o nivel ontológico se considera la forma y naturaleza de la realidad social y natural. Se concibe una realidad dinámica, global y construida en un proceso interactivo, donde participan todos los actores.

Desde la perspectiva epistemológica se conciben nuevos criterios, generalmente consensuales, para determinar la validez y bondad del conocimiento. Al partir de la realidad vivida y experimentada, se sigue un proceso inductivo, el cual permite reconstruir la realidad desde de la vida y experiencia de sus actores, proceso en el cual todo y todos son importantes.

En el plano metodológico, no existe un método único de investigación y las distintas vías para abordar la realidad hacen énfasis en lo profundo, en las relaciones sociales vistas por quienes las viven, en lo pequeño, en darle voz a lo cotidiano. Por esta razón, el método es emergente, se construye a medida que el escudriña-

miento avanza, siempre buscando representar el punto de vista del otro, no sólo el del investigador. En consecuencia, el nivel técnico que acompaña al metodológico está conformado por estrategias, técnicas e instrumentos que favorezcan la obtención de información cualitativa.

Dentro del paradigma cualitativo, uno de los métodos de investigación más adecuados a la investigación histórica, además del documental, puede ser el de las historias de vida o biográfico que, al consistir en el estudio de los hechos, fenómenos sociales y las relaciones sociales a partir del relato de vida de uno de los actores, contada por él mismo, logra una descripción exhaustiva, profunda de la realidad en estudio. Así, hace posible un reconstruir de la historia de regiones pequeñas, aldeas, instituciones, es decir, Microhistorias.

2. La Microhistoria: una Forma de Investigación Histórica

Medina Rubio (1992:27) expone que “la Historia es la memoria colectiva de una sociedad cualquiera, a partir de la cual los hombres tratan de comprender y de explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones, descubriendo sus constantes -especie de leyes sociales- y proponiendo líneas para el desarrollo ulterior de esos mismos hombres.” Esta memoria colectiva está enmarcada, siempre, entre la magnitudes de tiempo y espacio definidos pero con una visión hacia el futuro.

Es decir, la investigación histórica no trata sólo de reproducir el pasado; ahora busca la comprensión y explicación del “devenir de los hombres en el tiempo”, agregando con ello al criterio temporal característico una nueva magnitud, en donde el tiempo histórico, sin perder su carga de pasado y cada vez más asociado con la noción de espacio, debe dar cabida a lo presente, vinculando sus interpretaciones con el porvenir de los hombres. Así, se conoce el pasado, se vincula con el presente y se proyecta hacia el tiempo futuro y sus posibilidades.

La reconstrucción e interpretación con las que pretendemos comprender y explicar los hechos y fenómenos del pasado puede expresarse en muchas escalas: desde la Microhistoria o historia pa-

rroquial hasta la historia mundial o universal. Para Troconis de Veracochea (1992:74) la Microhistoria constituye “el estudio integral de la vida de un grupo o una comunidad”. En ese sentido, la autora sugiere que “podríamos hacer la historia de un pueblo, de un municipio, de una ciudad, de una minoría dentro de un grupo mayor, de una institución o de un lugar cualquiera” (op. cit.:77).

La misma autora expresa que al hacer Microhistoria debemos estudiar, entre otras cosas, su origen, actividades y evolución, las formas hacer, de trabajar, las costumbres, las creencias, ideas, sentimientos religiosos, festividades, el quehacer diario de los actores involucrados en el espacio/tiempo de la investigación, sus concepciones ideológicas, políticas, filosóficas. Recordemos que la Microhistoria es mas profunda que extensa.

En ese orden de ideas, González (1992:14) hace énfasis en la poca amplitud espacial, al expresar que se trata de “un espacio corto y un tiempo largo”. Esto da origen a ciertas características específicas y distintivas como “espacio abarcable de una sola mirada, población corta y rústica, mutuo conocimiento y parentesco entre los pobladores, fijación afectiva al paisaje propio, régimen patriarcal o caciquil, patrono celeste y fiesta del santo patrono, sistema de prejuicios no exento de peculiaridades”.

Por otra parte, para hacer una Microhistoria de carácter científico, es preciso que esté orientada por el criterio de veracidad de los hechos y la comprensión de los hacedores. Por tal motivo, el investigador acude, fundamentalmente, a tres tipos de fuentes: bibliográficas, documentales y personales, de las cuales merecen una referencia especial los documentos y las fuentes personales.

Los archivos de documentos pueden encontrarse en el extranjero, en el interior del país y en la capital. La mayoría ha sido poco trabajada constituyendo “materiales inéditos y desconocidos que pueden aportar información de primera mano” (Troconis de Veracochea, 1992: 71); muchas veces están mal clasificados dificultando su acceso. Por su parte, en los archivos extranjeros puede hallarse documentos que no existen en el país y viceversa, lo que exige un estudio cuidadoso.

Aunado a los documentos en archivos, se encuentran las crónicas, generalmente elaboradas por el cronista del pueblo, quien, no pocas veces sólo posee estudios elementales y “por su poco oficio cae con frecuencia en el vicio de la *hybris*, rebasa la medida de la razón (...), casi todos muestran una enorme capacidad para referirse a todo y una soberana incapacidad de síntesis” (González, 1992:16). Si es profesional, por lo general no es historiador; en consecuencia, no conoce la teoría de su práctica.

Por otro lado, las fuentes personales pueden ser cartas familiares y privadas y escrituras contractuales; documentos como actas de nacimiento, de matrimonio, de bautismo y autobiografías. Se caracterizan por reflejar los acontecimientos y fenómenos de un grupo social desde la perspectiva personal de actores sociales humildes que, por lo general, no han dejado muchos testimonios de su existencia, caso que no ocurre con los héroes y gente de nivel social y económico alto.

Lo antes expuesto refleja la importancia de analizar en profundidad las diferentes fuentes para reconstruir su Historia, generando en el proceso conceptos y categorías que definan y permitan comprender y explicar los acontecimientos. Pero construir conceptos y categorías desde tan diversos materiales no es tarea fácil. A continuación se ofrece un proceso que pretende servir de guía a quienes incursionan en la Microhistoria como forma de hacer investigación histórica desde una perspectiva cualitativa.

3. Las categorías y su construcción

De Zubiría y De Zubiría (1998) precisan que los conceptos constituyen instrumentos del conocimiento pues son la estructura primaria y básica del pensamiento. Estos autores destacan que un concepto “reúne un paquete de proposiciones de carácter general, que resume los caracteres primarios y secundarios de una determinada clase de objetos, relaciones o acciones” (p. 98). Quiere decir, que los conceptos están conformados por un conjunto de características que configuran su definición y descripción, características que carecen de orden, jerarquía o interrelaciones entre sí.

Por otra parte, las categorías constituyen “un sistema jerárquico organizado de proposiciones mediante inclusiones, subcontenencias y nexos laterales” (op. cit:99). Se destaca, entonces, que lo distintivo de una categoría es que las proposiciones no forman una lista arbitraria o un conjunto; por el contrario, poseen una estructura, un orden, unas interrelaciones. Es importante señalar aquí, que, pasar de los conceptos a las categorías implica un pensamiento científico, fundamento para realizar investigaciones científicas.

Luego, el proceso de construcción de categorías involucra la habilidad de clasificar las proposiciones descriptivas. Por tal motivo, el proceso que se presenta se sustenta en los procesos de clasificación y clasificación jerárquica que refiere Sánchez (1991) y tomando en cuenta lo señalado respecto de conceptos y categorías por De Zubiría y De Zubiría, adaptados a las necesidades particulares del tema que se trata. En consecuencia, involucra tres fases: agrupar las características que definen un objeto; conformar el concepto; y, analizar las posibles relaciones entre las características para precisar si es concepto o categoría.

Para la primera fase debemos extraer listados de características o proposiciones que se refieran a un objeto común; así estamos agrupando conjuntos de características en clases. En la segunda fase le asignamos una denominación abstracta a un número limitado de las características de objetos o eventos y no a los objetos directamente. De esta manera construimos conceptos como patriotismo, escuela. Luego, en la tercera fase, analizamos las características o proposiciones que definen y conforman el concepto para determinar si poseen o no una estructura interior. Es decir, detectamos relaciones de inclusión, nexos laterales, encadenamientos.

4. Procedimiento para construir categorías

A continuación se presenta una posible secuencia de pasos para realizar el proceso de construcción de categorías sistemáticamente. Partamos del supuesto de que hacemos investigación histórica, la cual, como toda investigación, posee un propósito u objetivo. Además, supongamos que hemos recogido varios relatos auto-

biográficos; o, las crónicas del pueblo. Ambos documentos contienen gran cantidad de información carente de orden o estructura ya que constituye la memoria recogida y transcrita. Las fases y sus respectivos pasos para construir las categorías a partir de la información así recogida, serían los siguientes:

4.1. Fase I: agrupar características que definen un objeto

1. Defina el propósito u objetivo.
2. Identifique las características. En este paso, es conveniente que destaque de alguna manera las características que se refieran a un mismo objeto, evento, relación, personaje, institución, espacio; puede ser utilizando diferentes colores o códigos. Extraiga aparte. Elabore varios listados, tantos como objetos, eventos, relaciones, personajes, instituciones, espacios diferentes haya reconocido.
3. En cada listado observe las características semejantes y diferentes. Con este paso obtiene semejanzas y diferencias entre los objetos de investigación hallados. No se preocupe si se repiten.
4. Establezca relaciones de semejanza y diferencia entre las características. Nuevamente elabore listados de características semejantes y diferentes.
5. Organice clases de objetos. Para esto va a utilizar sólo las características semejantes. Organice grupos de características semejantes. Estos grupos conformarán los conceptos que construirá en la siguiente fase.

4.2. Fase II: Construcción de Conceptos

1. Asigne nombres a las clases o grupos organizados previamente. Cada grupo de características semejantes se constituirá en una clase. Ahora usted tiene varias clases, a las cuales se denomina también variables. Cada clase de objetos dará origen a un concepto. Recuerde que un concepto posee características que todos los elementos que forman el concepto tienen. Por ejemplo: perro.

2. Escriba las clases (o variables). Es decir, escriba el concepto. En este paso, usted puede generar los conceptos, básicamente por tres vías: a) utilizando los conceptos previamente extraídos del marco referencial; b) hallando nuevos conceptos que emergen de la información aunque no se correspondan con el referente teórico; y, c) creando o construyendo, de manera creativa, nuevos conceptos.
3. Establezca criterios de clasificación. Quiere decir, a cada clase/concepto generado o construido le corresponde un específico conjunto de características semejantes que lo diferencia de otros conceptos/clases. Recuerde dos cosas: 1) el criterio debe permitir la definición de semejanzas; y, 2) que un mismo objeto, evento, relación, expresión personal, característica específica no puede estar presente en dos clases al mismo tiempo. Aplique los criterios.
4. Identifique las expresiones y proposiciones semejantes que comparten las características de la clase y los criterios establecidos. Si un objeto, expresión, proposición está en dos clases diferentes debe revisar desde el paso 5 y realizar el proceso nuevamente. Esto es muy frecuente y común en investigación cualitativa.
5. Verifique la clasificación realizada.
 - Revise todos los pasos del proceso.
 - Sume todos los objetos, expresiones, proposiciones de cada clase y constate que el número es igual al total de elementos con los que realizó el trabajo.
 - Verifique si existen elementos repetidos en las clases formadas.
 - Compruebe que no exista el mismo objeto, expresión, proposición en dos clases diferentes.
6. Defina cada concepto sobre la base de las características que contiene.

4.3. Fase III: Definir Categorías

Para definir categorías es preciso encontrar posibles relaciones entre las características previamente descritas. Para esto se deben realizar los siguientes pasos:

1. Analice cada concepto/clase construido hasta el paso anterior. Estudie cada objeto, evento, expresión, proposición que define el concepto/clase. Detecte las posibles relaciones entre ellos para descubrir inclusiones, nexos laterales, implicaciones o consecuencias, entre otros. Trate de construir un diagrama aproximado.
2. Si no encontró relaciones entre los elementos, construyó un concepto. Si existen relaciones que configuran una estructura, usted construyó una categoría.
3. Elabore un diagrama de la estructura hallada para cada categoría construida, jerarquizando y organizando las proposiciones o frases que conforman las definiciones, según sus relaciones.
4. Triangule la información. Debido a que usted partió de la realidad vivida y las experiencias de los actores; así como, de su propio saber y criterios, confronte las definiciones con otros autores y con los propios actores. Este proceso se denomina triangulación y permite validar la información recogida y los conceptos y categorías construidas. Si en su proceso de investigación usted generó una categoría nueva, probablemente no encontrará referentes teóricos precisos. No obstante, por una parte, será válida desde la perspectiva de los actores; y, por la otra, cabe destacar que toda construcción teórica es provisional ya que podrá complementarse, reestructurarse sobre la base de validaciones empíricas posteriores. En ese orden de ideas, es importante resaltar que el procedimiento puede aplicarse a cualquier área del conocimiento en cuya investigación se pretenda construir conceptos o categorías. Es decir, el procedimiento no es exclusivamente para ser utilizado en Microhistoria.

Conclusiones

El paradigma cualitativo configura una visión holística y global de lo social, abarcando los aspectos segregados por el paradigma cuantitativo. Entre otros, cabe destacar la reivindicación del individuo como actor social importante, constructor y reconstructor de su propia realidad; concede el privilegio al contexto, a las relaciones y los fenómenos desde la perspectiva del actor y no sólo del investigador. Así mismo, su interés por lo pequeño, lo regional y lo local brinda diferentes posibilidades metodológicas apropiadas para la realización de Microhistorias como forma de investigación histórica. La Microhistoria se caracteriza, principalmente, por ser un tiempo largo en un espacio corto, estudiados en profundidad.

En consecuencia, genera gran cantidad de información, cuyo análisis favorece la construcción de conceptos y categorías que permiten comprender los hechos y fenómenos sociales desde la realidad. Por tal razón, la construcción de tales conceptos y categorías requiere seguir un proceso sistemático que permita generar aproximaciones teóricas. En consecuencia, se ofrece un procedimiento para construir conceptos y categorías que consta de tres fases: agrupar las características que definen un objeto; conformar el concepto; y, analizar las posibles relaciones entre las características para precisar si es concepto o categoría. Debido a que todo nuevo concepto, categoría o procedimiento debe ser validado, se sugiere aplicar el proceso para evaluar su efectividad. Igualmente, se recomienda realizar investigaciones que requieran su aplicación, lo que permitirá su comprobación, validación, reestructuración o rechazo.

Referencias

- DE ZUBIRÍA, Miguel y DE ZUBIRÍA, Julián (1998). *Biografía del pensamiento. Estrategias para el desarrollo de la inteligencia*. Segunda edición. Cooperativa Editorial Magisterio. Santa Fe de Bogotá.
- GONZÁLEZ, Luís (1992). "Microhistoria y ciencias sociales". En Autores Varios: *Historia Regional. Siete ensayos sobre teoría y método*. Segunda edición. Fondo Editorial Tropykos. Caracas, Venezuela.

- MEDINA RUBIO, Arístides (1992). “Teoría, fuentes y método en Historia Regional”. En Autores Varios: *Historia Regional. Siete ensayos sobre teoría y método*. Segunda edición. Fondo Editorial Tropykos. Caracas, Venezuela.
- RODRÍGUEZ, Gregorio; GIL, Javier, y GARCÍA, Eduardo (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. 2ª ed. Aljibe. España.
- SÁNCHEZ, Margarita de (1991). *Desarrollo de habilidades del pensamiento: procesos básicos del pensamiento. Guía del instructor*. Trillas. México.
- TROCONIS de VERACOECHEA, Emilia (1992). “Reflexiones sobre historia regional y microhistoria”. En Autores Varios: *Historia Regional. Siete ensayos sobre teoría y método*. Segunda edición. Fondo Editorial Tropykos. Caracas, Venezuela.